



Alta voz
de la
Parroquia

CORPUS CHRISTI, 9 DE JUNIO DE 1955

Un grande gozo

Hoy la pluma se me escapa, amigos; se me escapa de alegría..., ¡y con razón!

Ojalá fuera como un fogonazo de luz brillante, como una inmenso grito de júbilo.

Pues así que es pequeña la noticia que hoy te da ¡LUCEAT!

El próximo domingo, día 12, un nuevo sacerdote subirá por vez primera al altar para celebrar la santa misa por vez primera.

¿Te das cuenta de lo que esto es?

¿Un sacerdote de Cristo más?

¿Una misa más?

¿Unas manos más perdonando y bendiciendo?

¿Una lengua más consagrando el Cuerpo y la Sangre de Cristo?

¿Una boca más predicando los caminos de salvación?

¡Una vida más dedicada toda a Cristo!

¿No es esto para alegrarse?

Me alegro de veras, porque, gracias a Dios, tengo tanta y tan firme fe en el sacerdocio, que en él veo el remedio de los males humanos.

Me alegro como sacerdote, con un gozo inexplicable que me confirma en mi idea: Si mil veces naciera y mil veces pudiera escoger, ¡mil veces sería sacerdote! ¡He acertado! Estoy segurísimo de ello.

Me alegro, ¿por qué no decirlo?, como cura de Getafe. Mucho quiero y he querido a mi parroquia, y por eso puse mil afanes, desde la primera hora, en darle lo más y mejor que pudiera: sacerdotes.

Y el Señor me ha dado el gozo inmenso de colmar mis deseos. Getafe ya tiene un sacerdote más entre sus hijos.

¿Y no he de estar contento?

Como también lo están, sin duda, mis lectores y feligreses.

Este es acontecimiento grande para todos. Y todos lo hemos de mirar como propio y unirnos a él.

Bien hubiéramos querido invitar, uno a uno y personalmente, a todos y cada uno de los vecinos de Getafe, pero nos falta materialmente tiempo. Que todos se den por invitados y que todos asistan el domingo a esa gran fiesta.

Y todos juntos demos gracias a Dios, que, al fin de cuentas, es el autor de todo bien.

Manos sacerdotales

De carne eran las manos; pero vino desde el cielo, fulgores sobrehumanos despidiendo, el Espíritu Divino, y esas manos de ayer... ¡son otras manos!

Son manos bienhechoras, que a raudales derraman bendiciones; que lavan de la gracia en los cristales los pobres corazones.

Son bálsamo de paz y de consuelo; son rosas del Calvario.

Son llave de oro, con que se abre el cielo de la tierra: el Sagrario.

Son carroza triunfal, cuando llevan al Dios de la Hermosura.

Son trono de Jesús cuando se elevan mostrando la Hostia pura.

El oro de la tierra es polvo inmundo y sus fulgores, vanos;

la Custodia mejor de todo el mundo ¡son esas vuestras manos!

Dádselas a besar a vuestros padres, que ellos besarlas quieren;

dádselas a besar a vuestras madres, que por besarlas mueren...

Y dádmelas a mí, que están teñidas en sangre del Cordero;

y un beso en esas manos benditas también estampar quiero.

(De Nuestro Seminario.)

«Lo menos que pueden hacer los ricos que no dan sus hijos a la Iglesia, es ayudar a un sustituto», dice don Severino Aznar.

«¡Cuántas familias distinguidas lo serían aún más si tuvieran un hijo en las filas del sacerdocio!» (Milot, escritor francés.)



MES DE MAYO

Bautizos.—Juan J. Cañamares Casamayor, hijo de Pedro y Pía (Madrid); Consuelo Márquez García, de Hilario y Nieves; Cesáreo y Marcelo Cervera Valtierra, de Marcelo y Agustina; Alejandro Moreno Zamora, de Marcelino y Angeles; M. del Carmen Blanco de Salas, de Luis y Marcelina; Jesús Gordaliza Cabero, de Vicente y Juana; Angeles Moreno Sainz, de José y Felisa; Juan A. García García, de Pedro y Mercedes; Antonia Coto Martín, de Saturnino y Antonia; Felipe Fernández Martínez, de Felipe y María (Madrid); Isidoro Serrano Nadales, de Isidoro y Adelaida; Isabel Salguero Maya, de Manuel y Juliana; Juan B. Hernández Huertas, de Bautista y Gonzala; Angeles Rodríguez López, de Andrés y Leonor; Emilia Ramos Gómez, de Valentín y Emilia; María Jesús Díaz Ramos, de Arecio y Lucía; José Luis Godino Bejarano, de Maximino y Emilia; María Teresa Gómez Morales, de Miguel y Teresa; Félix A. Redondo de la Rubia, de Félix y Mercedes; Andrés García Juan, de Andrés y María; Vicente Mingo Castro, de Vicente y Felisa; Concepción Avecia Oliva, de Arturo y Hermenegilda; Enrique Cifuentes García, de Enrique y Victoria; José L. Yubero Cervera, de Mariano y Ana M.; Francisco Zapatero Utiel, de Francisco y Beatriz; José A. Segovia López, de Primo y Dolores; Luis Puente Salinas, de Antonio y Antonia; María Rosa Fuentes Villaluenga, de Mariano e Isabel; Juan D. Salguero Chamorro, de José María y Avelina.

Bodas.—Se han casado y velado: Antonio Dea con Alicia Gargallo, Francisco Hernández con Encarnación Tejero, Eusebio Caballero con Emilia Cifuentes, Manuel Guerrero con Santiaga Salido, Anastasio de la Viuda con Sabina Merlo, Pedro Vara con Angeles Pingarrón, Antonio García con Carmen Alvarez, Manuel Ballano con Sofía Moreno.

Nota.—Otros más se han casado este mes y figurarán en estas listas cuando se hayan velado.

Defunciones.— Ángel C. Martínez Díaz (párvulo), Victoriano Deleito Cifuentes, Lucio Martín Cruz, Miguel Serrano López, Rosario Aragón Martín (párvulo), Federico Aranda Navarro, Juliana Redondo Ruiz.

En el Museo del Prado y en la sala inmediata a la de las *pinturas negras* de Goya, están expuestos temporalmente parte de los cuadros de Alonso Cano de nuestra iglesia parroquial, los cuales, como recordará el lector, fueron descolgados el verano pasado, con motivo de una exposición en Granada.

Con este motivo ha hablado muy elogiosamente de ellos la prensa de Madrid, si bien mezclando algunas inexactitudes, de tipo histórico más bien.

No es la primera vez que llegan a ¡LUCEAT! trabajos para su publicación, sin firma o con seudónimos. Por la indole de esta Hojita, ya se puede suponer fácilmente cómo no es oportuno el procedimiento, sin que esto quiera decir que somos enemigos de esta colaboración espontánea; al contrario, nos agrada, por la doble razón del interés que supone en el lector y por el valor que tengan las sugerencias. Para que en lo sucesivo sirva de norma, tengan a la vista estas condiciones:

1.^a El tema ha de encajar en la línea de ¡LUCEAT!

2.^a O firmando o en carta aparte, ha de poner el interesado su nombre y dos apellidos y la calle y número donde vive.

3.^a Si prefiere el autor que el trabajo salga sin firma o con un seudónimo, se procurará darle gusto.

4.^a Ha de someterse siempre incondicionalmente al juicio de la Dirección, que puede dejarlo sin publicar, por las razones que estime conveniente (por ejemplo, exceso de original).

Además de las exequias de rigor, se han celebrado en esta Parroquia funerales de aniversario por Lisardo Martín. Continúan las misas gregorianas por la tía del señor Cura.

El día 20 empezarán las misas gregorianas por Miguel Serrano, a las ocho.

También este año las fiestas religiosas de la Virgen de los Angeles superaron a las de años anteriores, aunque ello pueda parecer difícil.

Se notó una mayor asistencia a todos los cultos, y la procesión del domingo fué todavía más concurrida que el año anterior, asistiendo también este año, excepcionalmente, la imagen de la Inmaculada, adornada por las Hijas de María y colocada en una carroza-automóvil.

Los sermones de la novena fueron predicados por los reverendos padres Juan Muñoz y Liborio Portolés, de las Escuelas Pías; el del domingo, por don Doroteo Fernández Ruiz, que ya predicó la novena del año pasado, y el lunes, el profesor del Seminario de Madrid doctor don Ricardo Blanco Granda. En la Salve y en la fiesta y procesión del domingo estrenóse el hermoso manto que la devoción de los fieles regaló a la Virgen en simpática suscripción, encabezada por la Congregación.

¡Lo de siempre!

La Constitución 374 del Segundo Sínodo Diocesano dice así:

1.º Los Rectores de iglesia y sus sustitutos, tanto regulares como seculares, aun exentos, *no permitan entrar* en sus iglesias u oratorios y *no administren* los Santos Sacramentos, especialmente el de la Sagrada Comunión, a aquellos fieles que ofendan las reglas de la modestia cristiana en el templo:

2.º Estas reglas son: las mangas han de llegar *hasta la muñeca*; salvo en menores de diez años, *no deben omitirse las medias*; el borde inferior del *vestido* ha de llegar *hasta la mitad de la pierna*, aunque para las niñas pueda tolerarse que llegue solamente hasta cubrir las rodillas; *la parte superior del vestido* no descienda mucho del *arranque del cuello*; no se *transparen* ni *marquen* excesivamente las formas del cuerpo.

Distinguidos lectores, padres y madres cristianos: ¿servirá de algo todo esto?

Un padre

Ocurrió el pasado año. Acababa de celebrar su primera misa el reverendo Andrés Gueriel, Vicario de Cherbourg (Francia). Después de la impresionante ceremonia, tuvo lugar, según costumbre, el ágape familiar. Fué hacia el fin del mismo cuando el nuevo sacerdote se levantó para ir a besar a su madre y rendirle un testimonio de amor filial ante todos los reunidos.

Después, hablando con ella de su difunto padre, recordó un rasgo que casi raya en lo sublime.

—Iba—dijo—yo a cumplir los trece años, cuando un día mi padre me llamó a solas y, tomando mis manos entre las suyas, me dijo:

—Andrés, he aquí que eres ya mayorcito; pronto serás todo un hombre. ¿Qué vas a ser tú? ¿Serás mecánico, como yo?

Entonces yo le revelé el secreto de mi corazón, que nadie había podido visiumbrar aún.

—Padre, ¡yo seré sacerdote!

¡Sacerdote! Al oír mi padre esta palabra se levantó de su silla. Su rostro se demudó. Yo le vi que subía a la habitación. Allí, paseando lentamente de una parte para otra, rompió a llorar. Yo le dije:

—Padre, ¿qué te pasa?

Mi padre no respondió palabra. Yo fui hacia él. Inclínada su frente sobre un velador, iba sollozando.

—Padre, veo que te he disgustado—le dije.

—¡No, hijo mío, no!—murmuró entre lágrimas—, ¡sino que yo no creí jamás ser digno de tener un hijo sacerdote!



¡Ya son manos sacerdotales! Y el primer beso que reciben es el de su Cura... Fué ello en el estadio de Montjuich, el 30 de mayo de 1952. (Foto Eulogio.)

Día Sacerdotal

Día 11.—A las doce del día, las campanas anunciarán a Getafe el gran día. Por la tarde, confesiones.

Día 12.—A las ocho y media, una misa de comunión general preparará el gran acontecimiento. El nuevo sacerdote ayudará a distribuir.

A las diez y media, las autoridades irán a buscar al misacantano, y así acompañado hará su entrada en la Parroquia.

A las once empezará la santa misa, con exposición solemne de Su Divina Majestad. Predicará don José Gálvez. Será padrino eclesiástico el señor Cura, y padrinos seculares, sus padres.

A las dos, el nuevo presbítero hará participes de su fiesta y alegría a sus amigos y a los amigos de Cristo en sencillo y fraternal ágape.

Por la tarde, a las ocho, acto eucarístico en la Parroquia.

El sábado 18 ofrecerá sus primicias sacerdotales a la Virgen de los Angeles, en una emotiva función, que se celebrará en la ermita, a las nueve de la mañana. A ella quedan invitados todos los fieles de Getafe. Se harán gestiones para disponer de autobuses.

Ecos de un Día

Nos referimos al Día Nacional de la Acción Católica, que por disposición de la Jerarquía eclesiástica se ha celebrado brillantísimamente en toda España.

Pudiéramos, con mayor o menor habilidad, decir algo, ¡y hasta mucho!, de la Acción Católica; ni nos falta ya larga experiencia, ni tampoco cosas que decir... Preferimos, con todo, por bien de la misma Organización y para mayor provecho de nuestros lectores, traer aquí algo de lo que dijeron otros, ajenos o más autorizados.

¿Qué es la Acción Católica?

«La Acción Católica es el ejército de apóstoles seculares, reclutado a las órdenes de la Iglesia, para coadyuvar con ella a la misión salvadora de Cristo.»

¿Qué se pretende con este Día?

«Se pretende, una vez más, que todos nuestros hermanos se percaten de que estamos en la línea que la Iglesia quiere; que queda mucho por hacer y que urge hacerlo, porque, como ha dicho el Papa, «no se puede perder ni un día ni un minuto en esta hora que es de acción, de urgentísima acción». Queremos que en el Día de la Acción Católica miren todos los españoles las obras que se precisan, las que están comenzadas y en marcha y las que falta por emprender y lo mucho que nuestra fe nos exige.»

¿Por qué se persigue a la A. C.?

«La Acción Católica es la víctima de todas las oposiciones e incomprensiones, porque es la más fiel y leal a la Iglesia y porque, como la Iglesia, se mantiene firme, militante, prosiguiendo su camino y actuando su programa.»

Miran con ojos recelosos a la Acción Católica los católicos tibios y deficientes, porque la Acción Católica viene a despertar remordimientos y preocupaciones y también porque les pasa a ellos lo que pasaba a los fariseos con Cristo: se sienten humillados o temen perder su pedestal, o que se les hunda su tinglado. La miran con recelo los ignorantes, que no saben claramente lo que es y se dejan llevar de insinuaciones o propagandas malévolas.

Encargo del señor Patriarca.

Nuestro Prelado dice: «Esperamos que vosotros, amadísimos hermanos en el sacerdocio, a pesar del trabajo que sobre vosotros pesa, dedicaréis vuestro mejor tiempo y vuestros mejores afanes a esta Obra, tan querida de los Papas y de la Iglesia.»

«También esperamos de todos los amadísimos hijos nuestros, pertenezcan o no a la Acción Católica, que ayuden en la medida de sus fuerzas para que esta Obra providencial, como la llamó Pío XI, pueda cumplir plenamente sus fines, sin trabas de ninguna clase.»

Por nuestra cuenta.

Añadimos que otra de las muchas ventajas de la Acción Católica es darnos católicos «de verdad» a la hora del sacrificio y desenmascarar a tanto católico «de boquilla» que se dobla y falla a la hora de la verdad.

Nota.—Todos estos párrafos entrecomillados están tomados de discursos de los Papas, del señor Nuncio, de Nuestro Prelado y de *Ecclesia*.

El cuento del Arzobispo

(Tomado de la hojita *Nuestro Seminario*)

Una catedral inmensa, el púlpito, Cientos de ojos fijos en los labios de un predicador: el Arzobispo de París.

Va contando una historia, y tal cariño pone en sus palabras, que parece que las saca del corazón, y que sus labios, más que arrojarlas, las besan primero y después las dan.

«Fué allí mismo, en París, y, qué casualidad, en aquella misma iglesia grande, en lo recoleto de su Sagrario.

Allí iba todas las tardes un pilletillo, y mientras en los bulevares los suyos concebían y llevaban a cabo sus hazañas, no siempre muy limpias, nuestro pillete bueno escondía su sucia carilla entre las manos y musitaba una oración.

Un día y otro día.

¿Qué pedías, muchacho?

A la puerta del templo, una sencilla mujer, pobre como su puestecillo, vendía sus flores a los transeúntes; y con esa curiosidad, que no siempre es pecado en la mujer, sino instinto de corazón bueno que advina, se esforzaba por leer en los ojillos lacrimosos del pobre niño, la causa de tan perseverante súplica.

—Ven, chavalillo, ¿por qué lloras y por qué rezas?

El pillete levantó sus ojos a aquellos ojos buenos que le acariciaban, y se asomó el secreto a sus labios.

—Porque quiero ser sacerdote... y soy muy pobre.

Lo demás fué fácil y hermoso. Fácil, porque Dios lo inspiraba y dos almas buenas lo escuchaban. Hermoso, porque toda la riqueza de la florista era sus flores y, como una más, su corazón.

Ella solita, entre privaciones y esfuerzos fué con sus limosnas haciendo aquel sacerdote. Dios bendijo su sacrificio y el pillete fué sacerdote; Dios lo bendijo con creces y fué Obispo y porque su pedestal era limosnas de pobre, lo ensalzó sobre los grandes y fué Cardenal de la Iglesia de Cristo...

Es, señores—dijo el Prelado con los ojos velados por las lágrimas—este pobre Arzobispo vuestro que os habla... Ella está allí, en el Cielo.»

La culpa de una madre

El hecho es rigurosamente cierto. Los diarios de San Francisco de California callaron los nombres, por tratarse de una de las más conocidas familias de aquella ciudad.

1.—El Monaguillo

—Mamá, yo quiero ser sacerdote.

—Ya te he dicho mil veces: tú todavía no entiendes nada de eso.

—Sí, mamita, que entiendo: yo tengo doce años y lo he pensado muchas veces.

—Efectivamente, señora—terció el Párroco—en su hijo se descubren todas las señales de una verdadera vocación.

—Pero, señor Cura: todavía es un niño. A los doce años no se es capaz de elegir estado.

—Pues, señora, mi monaguillo es una luz de inteligencia. En la escuela parroquial no hay quien lo aventaje.

—Sea buena mamita: se lo pido por favor. Déjeme ser sacerdote.

—¡Pues no! Y de esto no se habla más. Usted dispense, señor Cura, pero estos asuntos nos corresponden exclusivamente a los padres.

Ella era católica, pero sacó a su hijo del colegio parroquial y lo puso en uno laico.

Al poco tiempo el niño ya no era monaguillo, ya no quería ser sacerdote. Y ya tampoco era el primero de la clase.

2.—Un reportaje

En una celda de la cárcel de encausados, un periodista entrevista a un detenido, acusado de grandes crímenes.

—Se dicen de usted cosas muy graves.

—Quizá no sea todo mentira. Soy el primero en reconocermé criminal. Pero la culpa es de mi madre.

—¡Eh! ¿Qué dice usted?

—Lo que oye. «Yo quería ser sacerdote. Mi madre no quiso. Yo soy criminal.» Resume así mi vida en su diario.

—¿Y por eso le parece que su madre es culpable de su actual estado?

—Ella lo hizo sin querer hacer de mí un criminal. Pero cuando advirtió su error era demasiado tarde.

—¿Y cómo logró disuadirlo a usted de seguir la carrera eclesiástica?

—Muy sencillo: sacándome del colegio católico y poniéndome en el laico.

—¿Y qué es ahora de su madre?

—Murió hace varios años por los disgustos que mis extravíos le acarrearón.

—¿De modo que es usted católico?

—¡Bah! Dios debe de tener repugnancia de mí. Sin embargo, todavía alguna vez digo el avemaría.

3.—La tragedia

Las influencias de los suyos lo sacaron pronto de la cárcel. Pero sólo por tres días

pudo disfrutar de la libertad. Uno de los muchos enemigos que sus crímenes le habían conquistado, lo eliminó de un balazo.

Dicen que cayó haciendo la señal de la cruz. Dios le habrá tenido piedad.

Pero: ¡qué encuentro con la madre en la eternidad!

4.—Apéndice

De todas formas, no hay necesidad de ir a California. En Madrid mismo, hace muy pocos años, el jefe de los cabecillas del famoso atraco a los pagadores del estadio de Chamartín cuando estaba en construcción, era un caso así; lo conocimos personalmente de pequeño y aún recordamos la contestación de su padre cuando aquel niño le dijo que quería ser religioso: «¡Antes quiero que seas capitán de bandidos!...» Y se le cumplieron los deseos, porque capitán de bandidos fué su hijo y no fraile...

La mayor gloria

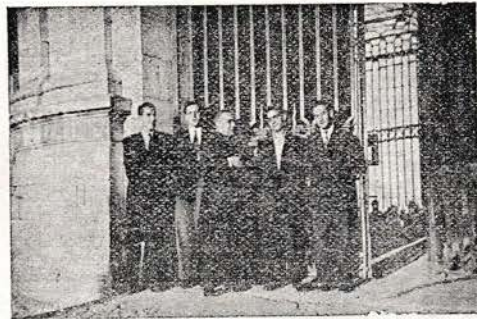
Johnny Weismuller, el célebre Tarzán de tantas películas famosas, ha sido bautizado recientemente por el Cardenal Spellman, Arzobispo de Nueva York.

El famoso Tarzán decidió abandonar para siempre la jungla.

«Sin embargo—ha dicho al Cardenal después de su bautismo—, me parece que solamente ahora he salido de la jungla.»

El popular artista cinematográfico ha experimentado por vez primera la gloria y la felicidad de ser católico.

(De «Reine».)



¡Lo que va de ayer a hoy!

Esos cuatro «paisanos» son ya unos dignísimos clérigos, y el señor Cura, satisfecho, se acuerda de aquello de San Pablo: *Gaudium meum et corona...* Sois mi gozo y mi corona... Y conste que aquí no sale el fotógrafo, que entonces sería el quinto clérigo... Que al Brasil le llegue hoy el cariño de Getafe a nuestro recordado Javier.

El Corpus

Así, sin más añadiduras. Y con eso le basta para tener categoría. Y no una categoría corriente, sino la máxima categoría en lo referente a manifestación externa.

Muchas y muy espléndidas procesiones celebra el pueblo cristiano por todo el mundo (y buenos ejemplos tenemos en España y en Getafe); pero todas estas procesiones son (si vale la palabra) particulares. Dicho de otra manera, se hacen porque el fervor y devoción del pueblo fiel les da vida, pero sin que haya ley ninguna de la Iglesia que a ello obligue.

En cambio, esta procesión del Corpus es oficial, está mandada; hay unas leyes litúrgicas que obligan a ella como complemento de la solemne misa.

Ni es ello extraño, sino muy natural dentro de las enseñanzas de nuestra fe, que nos dice que en el Santísimo Sacramento del Altar es el propio y mismísimo Cristo quien está en él, y no una imagen o recuerdo suyo y ni siquiera una reliquia.

Por eso, el pueblo cristiano, con ese instinto certero de fe, se volcó desde siglos en torno a este misterio y le ha preparado las más augustas y ricas manifestaciones; díganlo si no esas custodias, altares, retablos, autos teatrales, ropas, cantos y adornos mil con que desfogó su amor agradecido a Jesús Sacramentado.

Esta es la muy rica herencia que hemos recibido y que nos obliga a mirarla con respeto y cariño y a cuidarla con delicado mimo. De ahí el interés que todos los años ponemos en la procesión del Corpus, para lo que han de servir las siguientes indicaciones:

Hora.—La procesión se organizará a las siete de la tarde, y para el buen orden es conveniente que todos acudan puntualmente.

Itinerario.—Recorrerá estas calles: plaza y calle de la Magdalena, plaza del General Mola, calles de San Eugenio y Madrid, plaza del Ayuntamiento, calle de José Antonio, y por la Magdalena de regreso a la Parroquia.

Adornos.—Por respeto a Jesús Sacramentado y para su mayor honra y gloria, rogamos con el mayor interés y encarecimiento a todos cuantos viven en casas del itinerario de la procesión que las adornen lo más y mejor que esté a su alcance.

Cantos.—Se ruega encarecidamente que todos guarden piadoso silencio, cantando y rezando aquello que inicien los encargados del orden.

Al paso del Santísimo y en las paradas de los altares la postura indicada es de rodillas para todos.

Modas y modos.—Se espera de todos una pronta y sacrificada obediencia a los sacerdotes y a sus auxiliares en la marcha de la procesión.

De ninguna manera podrá admitirse en

la procesión a aquellas mujeres, de cualquier edad o condición que sean, que no vistan con arreglo a las leyes de modestia cristiana, que van en otro lugar.

Altars.—Para que una duración excesiva no perjudique a la devoción y recogimiento del acto, no se pondrán más altares que el del Ayuntamiento, ni, por tanto, se harán más paradas.

Velas.—Es homenaje muy propio del Santísimo el llevar cada uno su vela; hagamos todo lo posible porque así sea.

Ejercicio para colegiales

Oh, sacerdote, ¿quién eres tú?

No eres *por ti mismo*, porque vienes de la nada.

No estás destinado *a ti*, porque eres mediador de los hombres.

No eres *para ti*, porque eres esposo de la Iglesia.

No eres *de ti*, porque eres siervo de todos.

No eres *tú*, porque eres Dios.

Entonces, ¿quién eres tú?

Nada y ¡todo!, ¡oh, sacerdote!

Estudiante: ¿te das cuenta de esta declinación? ¿Serías capaz de ir buscando todos y cada uno de los casos? Dicen que el autor de esto fué San Norberto.

La Acción Católica no es una asociación particular. Es el organismo oficial de la Iglesia que incorpora los seglares a la obra de defensa y de preparación del espíritu cristiano. Han sido los Papas quienes la han fundado.

Pío XI ha dicho que la Acción Católica es inseparable de la vida cristiana, es una necesidad, y la más trascendental que pueda imaginarse; está indisolublemente unida a la restauración del reino de Cristo.

Hoy ya no es posible que el apostolado lo ejerzan solamente los sacerdotes. Es necesario que todos los católicos sean apóstoles.—(Pío XI.)

La Acción Católica es una cosa sagrada. Lo que se hace a favor o en contra de ella se hace a favor o en contra de la Iglesia.—(Pío XI.)

Primera Comunión

Impresiones. — ¡Como nunca! Ciento sesenta y cinco niños de primera comunión en una iglesia así, tan bien adornada, con tanto público, tantas comuniones, es algo que se sale de lo corriente.

¡Qué bien los niños! Ampliamente colocados en la nave central, esmeradamente preparados y ensayados, tan formalitos, todos vestiditos de fiesta, sin uqe fuera fácil distinguir pobres y ricos, todos hermanos iguales ante Jesús, sin preferencias sociales...

¡Gracias a Dios que todavía queda algo de esto en el mundo!

¡Cuánto hemos de trabajar por conservarlo y acabar con los grupitos de clase (sean del tipo que se quiera), anticristianos y fomentadores de vanidad!

Para otro año, con uno más de experiencia, se perfeccionará la cosa, especialmente en lo referente a la colocación de los padres de los niños, para los que, mediante tarjetas especiales, se guardará sitio preferente, como es razonable.

Los sacerdotes han quedado contentos, porque han trabajado por Dios, y Dios se lo premiará, no los hombres.

Listas de niños por orden alfabético de apellidos:

Niños.—Angel Aguilera Puerto, Julián del Alamo Ocaña, Enrique del Amo Palomares, Andrés Arellano Cudero, Leopoldo Armesto, Manuel Avila González.

Francisco Baños Baños, Juan A. Bejarano Peña, José Benito Sánchez, José L. Benavente Escolar, Luis Blanco García, Jaime Botet Araque.

Julián Campillo Rodríguez, Heriberto Carrasco Galán, Jesús Casado Fernández, Elías Castro García, Enrique Cifuentes Muñoz, Antonio Collar Solís, Angel Conde Florido, José C. Cordones Fernández.

Enrique Díaz Moreno, Paquito Díaz Requena y José M. Diego Escobar.

José M. Estrada Blanco.

Angel Gamo de la Viuda, Rufino y Pablo García Zapatero, José Graciano García, Cristóbal Garrido Pérez, Carlos González Pingarrón, Angel Gonzalo Herreros.

Pedro Heras Fernández, Carlos Herrero Urosa, Angel L. Herreros García.

Manolo Jiménez Martín.

Luis López Galdón, Francisco López López, Mariano López Sánchez.

Eugenio Majano González, Manuel y Julio Manzanedo Diaz, Angel Margalló Sánchez, Eulalio Maroto López, Luis Martínez Dea, Justo Martínez Tordesillas, Fernando de Mingo López, José L. Montero Moral.

Jesús Núñez Portales.

Luis Ortega Hernández.

Carlos Paredes Espolio, Miguel Pasamontes de la Fuente, Jesús Pelluz García, Daniel Picazo Escobar, Francisco Priego Graciano.

Jesús Quejigo Domenech.

Aurelio Roderer Saavedra, Manuel Rodrí-



Fué mucho más que esto la primera comunión de este año en la Parroquia, pero esto es lo que hemos podido encontrar.

guez López, José Rodríguez Serrano, José F. Ruiz Pastor, Carlos Ruiz Pedraza.

Constantino Sánchez Bravo, Joaquín C. Sánchez Díaz, José Sánchez Sánchez, Julián Salas del Río, Miguel A. Santos Amo, Andrés y Francisco Santos Izquierdo.

José L. de la Torre Gavillero, Justo Torrejón Carrasco.

Cándido Ugena Bernabé y Pedro Ugena Cañil.

Niñas.—Begoña Alcubierre Lagunilla y Margarita Ariño García.

Carmen Ballesteros Gómez, Ana M. Barquero Hernández, Delina Barrientos Rodríguez, Eloísa Bascañana Acebrón, M. Angeles Blanco García, María Blandón Contioso, Carmen Butragueño Pingarrón.

Carmen Camina Crespo, Josefa Cifuentes Herreros, Encarnación Contreras Muñoz y Manuela Covarrubias Prieto.

Rosita Deleito Barcia, M. Luisa Díaz Fernández y Florentina Díaz Escolar.

Montserrat Esteban Toledo y M. Isabel Esteban Vidal.

Ana M. Fernández Hernández, Sagrario Fernández Gómez, Purita Fernández Vázquez y Rosario Ferrándiz Fernández.

Quiteria García Atienza, Carmen García Estévez, Carmen García Gómez, Pilar García Gutiérrez, Aurora García Moral, Felipa Garrido Guzmán, Patricia Gómez Bruno, Adela Gómez García, Soledad Gómez del Hoyo, M. Luisa Gómez Ruiz, Teresa González Guzmán y Lucía González del Solar.

Consuelo Herencias Mejías, Natalia Hernández García, Isabel Hernández Martín y Lucía Herreros Pérez.

Carmen Iglesias Notario.

Inés Jiménez Fernández y María Juridiaz Pedraza.

Juliana Lalanda Díaz, Julia Loarces Pasamontes, Gregoria López Araque, Carmen López Borrás, Isabel López Carrasco, Dolores López Vizcaíno.

Mercedes Macía Ramírez, Angeles Magán Torres, Ana M. Maíllo Navarro, Manola Maroto López, Felisa Martín del Campo, An-

geles Martín Carrasco, Pilar Martínez Lázaro, Angeles Martínez Rincón, Dolores Martínez Sánchez, Rosario Mengual Díez, Dorita de Mora Gallego, Dolores F. Moreno Sainz y Paquita Muñoz Merlo.

Carmen y Antonia Nájera López, Pilar Navarro Fernández, M. Isabel Nieto Sánchez, Pilar Núñez Portales.

Aurora Oporto Cambelo, Carmen Ortega Cebrián y Carmen Ovejero Heras.

M. Teresa Pando Sánchez, Antonia Parra González, Angeles Pascual Durá, Carmen Payo Carrasco, Magdalena Pereira Gutiérrez, Eloísa Pérez Gutiérrez, Angeles Pérez Marinas y Manola Puerto Castro.

Isabel Redondo Abad, Carmen Redondo Redondo y Rosario Rueda Gil.

Victoria Salcedo Rodea, Angeles Sánchez Lucas, Carmen Sánchez Sánchez, Francisca Sánchez Redondo, Lucía Sánchez Tena, Pilar Sanz García, M. Teresa Serrano Díaz, Juliana Serrano Díez y Mercedes Serrano Virseda.

Carmen Tomás Requena, Carmen de la Torre Escribano y María Torrejón Vara.

Angeles Uceta Talavera.

Raquel Vidal Muñoz.

Antonía Zapatero Ortega.

En lugar de honor asistirán los niños (los varones) a la primera misa del día 12 de junio.

El sacerdote es el hombre de Dios. Como a tal lo has de tratar y mirar siempre.

... Mejor que criticar

Lo contó el señor Nuncio en el Día de la Acción Católica, celebrado en el Palacio de la Música el 24 de mayo, y lo trae «Ecclesia» del 28, de donde lo copiamos:

El padre Keller estaba en el estadio de Los Angeles (California) para un gran acto; de pronto se apagan lámparas y reflectores y todo queda a oscuras. El, entonces, tiene una ocurrencia: enciende una cerilla y la muchedumbre, entusiasmada le aplaude. «Mirad, díceles el padre Keller, cómo una buena acción, por pequeña que sea, brilla ante todo el mundo. Que cada uno de vosotros encienda ahora una cerilla, y cien mil pequeñas antorchas disiparán completamente las tinieblas.»

Así sucedió, y cien mil lucecitas iluminaron el gran coliseo.

De esta experiencia ha nacido en los Estados Unidos por obra del padre Keller, un estupendo movimiento llamado de los *cris-tóforos* (portadores de Cristo), que han tomado como lema el proverbio chino «Más vale encender una vela que maldecir de las tinieblas».

Naturalmente, esto lleva su «miaja» de moraleja. Tal vez no te llene la marcha de la Acción Católica o no te convenza el funcionamiento del Secretariado de Ca-



Santa Misa.—Los días laborables, a las siete, ocho y nueve.

Los días festivos, a las seis y media, ocho y media, diez y cuarto y doce.

En la capilla de La Alhóndiga, los días festivos, a las nueve y media.

Todas las tardes, a las ocho, ejercicio eucarístico y santo rosario.

Día 9.—*Fiesta del S. Corpus Christi.* A las diez y cuarto, misa mayor, con exposición solemne de Su Divina Majestad. A las siete de la tarde saldrá la procesión. (Véanse más detalles en otra sección.)

Día 11.—Empieza la novena al Sagrado Corazón de Jesús, a las ocho de la tarde. Confesiones desde las siete.

Día 12.—*Gran Día Sacerdotal.* A las once, solemne fiesta de la primera misa del nuevo sacerdote. (En su lugar van noticias más completas.)

Día 13.—A las diez, misa cantada a San Antonio de Padua, doctor de la Iglesia.

Día 18.—Fiesta sacerdotal a la Virgen de los Angeles en su ermita, con misa solemne del nuevo sacerdote y sermón.

Día 19.—Fiesta al Sagrado Corazón de Jesús. A las ocho y media, misa de comunión. A las diez, misa solemne y sermón. Por la tarde, procesión eucarística por el interior de la iglesia.

Coadjutor de semana.—Del 12 al 19, don Francisco de la Flor, en calle Lisboa, 8. Del 19 al 26, don José Esteban, en calle R. Argentina, 4, principal.

Despacho parroquial.—Para novios, bautizos, peticiones y toda clase de consultas, el señor Cura está a disposición de todos *siempre en la Parroquia*, por la mañana, a la hora de las misas (de siete a nueve), y por la tarde, una hora antes del ejercicio.

Cumplimiento pascual.—El tiempo hábil para ello en nuestra diócesis de Madrid-Alcalá alcanza hasta el día de San Pedro, 29 de junio. Aprovechen estos días esos que dejan las cosas para última hora.

La *Adoración Nocturna* celebrará su vigilia mensual ordinaria en la noche del 25 al 26 de junio con la Junta de turno, a las once.

riedad. Acaso esperes más del trabajo de las organizaciones parroquiales...

Oye, ¿no te parece que mejor sería que encendieras la cerillita de tu ayuda?

Más fácil será que remedies algo ayudando que murmurando...

Gráficas Yagües.—Madrid